

UN LARGO ADIÓS

Ese tren que cruza Castilla
de madrugada, ese tren largo y perezoso
que se detiene acá y allá, en lugares previstos pero desconocidos,
que se mueve en la noche
como si se incendiara un bosque entero y amplio,
no puede ser el del olvido.
A través de lo oscuro, de las obligaciones
deprimentes,
tú puedes comprobarlo. Estamos lejos
uno de otro y todo sirve
para marcar bien las distancias;
y sin embargo, el aire de la noche,
el sueño, el despertar de tanta ausencia,
me traen recuerdos vivos, restos puros
de todos los naufragios:
el mar mediterráneo en calma (en mi ciudad o en Nápoles),
un pinar castellano, o bien
un día de junio a pleno sol entre mis brazos.

¡Tanta dicha no puede ser
irrepetible!

Yo busco tu silencio de otros días,
tus palabras de entonces, la belleza
de un gesto tuyo, el resplandor seguro
de aquellos instantes.
Busco las cosas ciertas,
las que me salvan de no estar contigo
día a día, por siempre.
Y te pregunto desde esta hora triste:
los momentos felices
¿han de partir con ese tren
que ahora cruza Castilla, han de perderse oscuramente,
sin piedad, en la noche?

MEDITACIÓN DEL DÍA

Y siempre,
por detrás de mí mismo,
hay un desconocido guerrillero
que pelea en Vietnam.
Hablo con él, conmigo,
le expongo nuestro caso,
la vergüenza diaria
de estar aquí, no allí, sobre la tierra
bombardeada, bajo
las balas enemigas.

Y si al menos sirvieran las palabras,
le hablaría al oído, acostumbrado al estruendo
de la metralla, trataría
de hacerle perdonar nuestra esencial penuria
de acción directa, nuestra ineficacia.
De ella nos viene este disgusto hondo
ante la vida cotidiana: el café, los saludos,
las inauguraciones, los afectos.
Y nos sentimos desplazados. Este lugar no es nuestro,
la vida alrededor es artificio,
premisa infiel de nuestros pensamientos.

Es difícil decirlo,
pero esta ira y esta cobardía
a un tiempo frenan y nos dan aliento.
Día a día luchamos,
sufrimos bajas en nosotros mismos,
nos hacen prisioneros, nos golpean.

Mi corazón pelea en las selvas, muere
y renace sin tregua cada día.

CARLOS SAHAGÚN